

esencial para evitar que ocurra violencia sexual y para que las víctimas tengan la confianza de hablar y buscar ayuda. Décadas de investigación social/psicológica han demostrado que los espectadores tienen más probabilidades de intervenir cuando tienen una comprensión clara de la violencia y las capacidades necesarias para participar con una conducta prosocial sin poner en riesgo su propia seguridad. Ha habido casos que demuestran que el empoderamiento de estudiantes y líderes estudiantiles como espectadores es una forma eficaz de combatir la violencia sexual en los campus.

Para esto es necesaria la participación en programas continuos y universitarios de concientización. Al hacerlo, es importante considerar algunos puntos. Primero, el programa debe llegar a toda la comunidad universitaria. No es suficiente hacer partícipe a aquellos que se cree que tienen menos conocimiento o aquellos que naturalmente se sienten atraídos por el problema. En segundo lugar, teniendo en cuenta que ciertos aspectos de los prejuicios de género y la violencia sexual están tan profundamente arraigados en las normas sociales, es importante comenzar con una aclaración del significado de violencia sexual y sus manifestaciones. En tercer lugar, los programas deben incluir diferentes mecanismos de participación e incentivos para aumentar la participación y la sustentabilidad.

Consciente de las limitaciones de recursos y personal calificado, un posible remedio es el uso de capacitaciones voluntarias de instructores, con materiales estandarizados y control de calidad, que se multiplica a través de un esquema piramidal para llegar a cada parte de la universidad durante un cierto período. Una vez que se logre esto, es posible ofrecer capacitación obligatoria a todos los nuevos estudiantes y empleados para lograr la sustentabilidad.

Este enfoque basado en los pares no es un sustituto de otras estrategias, ni es suficiente por sí mismo. Tiene que ser utilizado como un componente integrado de enfoques generales, tanto descendente como ascendente. Vale la pena señalar que el compromiso explícito del liderazgo universitario y a nivel de sistema es una fuerza crucial para el éxito. Promover un ambiente de trabajo seguro y de apoyo para las mujeres en la dirección general y entre el profesorado y el personal, así como fortalecer los servicios estudiantiles con personal calificado y recursos suficien-

tes, son medidas indispensables que deben tomar las instituciones y el gobierno. Sin embargo, la ausencia perceptible de un compromiso genuino desde los altos cargos no debería impedir que los servicios estudiantiles ni las oficinas de casos de género luchan por el cambio dentro de las limitaciones actuales.

*A International Higher Education le gustaría agradecer a la Corporación Carnegie de Nueva York (CCNY) por su apoyo para cubrir la educación superior en África y por su apoyo general a nuestra publicación. CCNY ha reconocido por mucho tiempo la importancia de la educación superior en África y en otras latitudes y esta generosidad posibilita nuestro trabajo y el de nuestro socio en la Universidad de Kwa-Zulu-Natal en Sudáfrica, lugar de la Red Internacional para la Educación Superior en África (INHEA, por sus siglas en inglés).*

---



---

## El Brexit y las universidades: ¿hacia una reconfiguración del sector europeo de la educación superior?

**ALINE COURTOIS**

*Aline Courtois es investigador asociado del Centro para la Educación Superior Mundial, Instituto de Educación, University College de Londres, Reino Unido. Correo electrónico: a.courtois@ucl.ac.uk.*

En un referéndum en el año 2016, el 51,9 por ciento de los votantes registrados estaban a favor de que el Reino Unido abandonara la Unión Europea. El proceso “Brexit”, cuyos aspectos prácticos aún se desconocen, se llevó a cabo oficialmente en mayo de 2017. El Brexit puede provocar graves consecuencias para la educación superior en el Reino Unido y en otras latitudes.

En la actualidad, el Reino Unido es el segundo mayor beneficiario de fondos de investigación competitiva de la Unión Europea después de Alemania. Los

investigadores del Reino Unido tienen más probabilidades de ser elegidos como líderes en las licitaciones colaborativas y el Reino Unido es el destino favorito de los becados de investigación. El seis por ciento de los estudiantes y el increíble 17 por ciento del personal de las universidades del Reino Unido provienen de otros países de la UE. Si bien el prestigio de las instituciones de educación superior del Reino Unido forma parte de este éxito, el Reino Unido se beneficia de su apodo de “puerta de entrada” a Europa, ya que atrae a estudiantes e investigadores por dicho motivo.

Además, casi la mitad de los artículos académicos realizados por el Reino Unido están escritos en colaboración con al menos un socio internacional. Además, entre los 20 países donde más cooperan los académicos del Reino Unido, 13 pertenecen a la Unión Europea. Un porcentaje importante de estos artículos realizados en conjunto surge de colaboraciones de investigación financiadas por la Unión Europea. Finalmente, varias instalaciones claves de investigación paneuropeas, como la instalación HIPER, están ubicadas en el Reino Unido. El libre tránsito, que está garantizado por las normas de afiliación de la UE en la actualidad, es esencial para que estas instalaciones de investigación sean utilizadas en todo su potencial.

Un “Brexit duro” podría ser devastador para el sector de la educación superior del Reino Unido. Sin embargo, está claro que el sistema de educación superior del Reino Unido no será el único afectado por un “Brexit duro”, en el que (en el peor de los casos) a los estudiantes de la UE se les cobrarían aranceles internacionales para estudiar en el Reino Unido, se restringiría el libre tránsito para los investigadores y el Reino Unido ya no podría participar en las licitaciones colaborativas para obtener financiamiento.

### **EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DE BREXIT Y EUROPA EN EL CGHE**

En este contexto el Centro para la Educación Superior Internacional (CGHE, por sus siglas en inglés) se propuso investigar el posible impacto del Brexit en la educación superior y la investigación en toda Europa. Pudimos reunir investigadores de 10 centros de investigación de educación superior en Dinamarca, Alemania, Hungría, Irlanda, los Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Suiza y en el Reino Unido. Durante los

siguientes meses, se realizaron 127 encuestas en estos países a individuos claves a nivel nacional, como también a líderes universitarios, académicos e investigadores que inician su carrera fuera de sus países. Se les pidió a los participantes de la investigación que consideraran el impacto del Brexit en sus instituciones y sus respectivos sistemas nacionales.

### **ENTRE EL RIESGO Y LA OPORTUNIDAD: UN IMPACTO DESIGUAL**

La investigación reveló actitudes contrastantes en los países. Sorprendentemente, los participantes de los países de Europa del Este como Hungría y Polonia (así como algunos entrevistados de Portugal) expresaron su opinión de que no eran considerados como colaboradores valiosos para el Reino Unido y que el impacto del Brexit sería, por lo tanto, relativamente limitado.

---

### **Un “Brexit duro” podría ser devastador para el sector de la educación superior del Reino Unido.**

---

Los países desarrollados en nuestro estudio, como Alemania, pueden beneficiarse de una posible reasignación de fondos. Los países del norte de Europa como Dinamarca y los Países Bajos fueron más ambivalentes. Por un lado, dado su desempeño en cuanto a la captación de subvenciones y productividad de investigación y también por ofrecer cursos en inglés, están bien posicionados para ser beneficiados gracias al retiro del Reino Unido. Sin embargo, parte de su éxito se debe a su orientación anglosajona. De este modo, se consideró que la partida del Reino Unido agravaría el impacto negativo de los cambios políticos de los Estados Unidos en futuras colaboraciones con sus apreciados socios. Los participantes holandeses y daneses también dejaron en claro que dependían del Reino Unido como aliado político en los debates a nivel de la UE, donde existen tensiones entre países que favorecen el financiamiento competitivo de la investigación y países que prefieren un sistema menos competitivo y más igualitario. Irlanda puede encontrarse en una situación ambigua, preparada para beneficiarse con el flujo de estudiantes extranjeros, pero depende mucho del sistema del Reino Unido en muchos aspectos. El

destino de los estudiantes y los expatriados en el Reino Unido también fue motivo de preocupación, en particular para Polonia y Portugal.

En general, se creía que el Reino Unido tenía mucho que perder en términos de atracción y reputación. Los participantes del Reino Unido estaban preocupados por el riesgo de perder financiación en el sector de las humanidades y las ciencias sociales, como asimismo dudaban si el gobierno del Reino Unido reemplazaría el financiamiento de estos campos por la creciente mercantilización de la educación superior. El personal también expresó temor sobre los contratos temporales de investigación en Suiza donde se verían más afectados los académicos con este tipo de contrato.

### **UNA RECONFIGURACIÓN DEL ESCENARIO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y LA INVESTIGACIÓN**

Si bien la cooperación es un principio clave del sistema actual, no todos los países son socios igualitarios. El programa Erasmus fue diseñado como un proyecto recíproco de intercambio estudiantil. Sin embargo, algunos países reciben mucho más estudiantes de los que envían: éste es el caso de Irlanda y el Reino Unido, donde sólo un número limitado de estudiantes nacionales aprovechan esta oportunidad de movilidad europea. Las tasas de éxito en las postulaciones del Consejo Europeo de Investigación varían en gran medida entre países y las redes de relaciones son claramente discernibles: a menudo concentradas en uno de los países principales como Alemania y el Reino Unido y en los de menor índole como España, Francia e Italia.

Con una planificación anticipada de un Brexit impredecible, en la mayoría de los países, los participantes de la encuesta consideraron reemplazar al Reino Unido con otro gran socio de investigación y/o reforzar los vínculos actuales dentro y fuera de la región. Por un lado, algunos participantes, en particular los académicos, estaban dispuestos a seguir colaborando con sus colegas del Reino Unido sin importar qué forma adoptara el Brexit. Por otra parte, la mayoría de los participantes de la investigación compartieron puntos de vista pragmáticos y nuevas estrategias para minimizar las consecuencias del Brexit en sus propios sistemas e instituciones nacionales y estos a menudo señalaban excluir parcialmente a los socios del Reino Unido de las colaboraciones.

### **UNA AMENAZA PARA EL PROYECTO EUROPEO EN GENERAL**

La afiliación de la UE ha jugado un rol importante en el éxito del Reino Unido, pero la productividad de la investigación y la reputación de las instituciones del Reino Unido también han ayudado a la región a lograr una gran notoriedad en el escenario mundial de la educación superior y la investigación.

Un punto destacado que surgió repetidamente en el estudio fue la preocupación no solo por la calidad y la reputación de la educación superior y la investigación de Europa, sino por el futuro del proyecto europeo en general. La reputación regional se vería afectada si el Reino Unido quedara completamente aislado como “castigo” por la votación del Brexit. Por otra parte, los términos favorables y un resultado más positivo para el Reino Unido podrían motivar los movimientos anti-UE en los demás lugares. Esto enviaría un mensaje más bien xenófobo a las posibles postulaciones internacionales y dejaría en riesgo a todo el proyecto europeo. El Brexit es un tema de preocupación en diferentes niveles para toda la región.

El informe completo de “La educación superior y el Brexit: perspectivas europeas actuales” puede encontrarse en <http://www.researchcghe.org/publications/higher-education-and-brexite-current-european-perspectives/>

---

---